

## LAS MENCIONES BÍBLICAS DE LA CAMPAÑA DE SHESHONQ I SOBRE JERUSALÉN EN EL 926 a. C.

CARLOS BLANCO PÉREZ-BALLESTEROS

En dos ocasiones (1 Reyes 14, 25; 2 Crónicas 12) se hace referencia en la Biblia a una campaña efectuada por el primer monarca de la XXII Dinastía, Sheshonq I (o Sisac según la terminología hebrea) contra Palestina, durante la cual las huestes egipcias asediaron y capturaron Jerusalén, apoderándose de los tesoros del Templo. La fecha aproximada del acontecimiento podría ser el 926 a.C., en el año 19 de su reinado y catorce años después de haber derrotado a los tanitas. El objetivo principal de la expedición habría sido el propagandístico, la difusión de una publicidad regia que convenciese al pueblo de la grandeza y el poder militar y político que ostentaba la recién creada dinastía libia, reviviendo viejas glorias y éxitos bélicos que tenían como núcleo principal el Cercano Oriente. El vacío político resultante tras la muerte de Salomón, cuyas consecuencias fueron el gran cisma religioso y la división del Reino en dos estados (Judá, con capital en Jerusalén; e Israel, con capital en Samaria), dio gran vulnerabilidad a la zona. El reino de Israel experimentó con el gobernante Jeroboam II (hacia el 783-743 a.C.) un fuerte proceso de centralización e independencia religiosa de Jerusalén, construyendo dos templos, uno en el norte y otro en el sur, para evitar que los devotos judíos tuviesen que desplazarse hasta la capital de David para así restarle importancia.

Una mención de Sheshonq I de suma importancia la encontramos en el fragmento 60 de la *Historia de Egipto* de Manetón de Sebennitos<sup>1</sup> según Julio Africano:

---

<sup>1</sup> El sistema seguido en la transcripción de los nombres egipcios es el expuesto en Pérez Vázquez, BAEDE 6, 1996, 195-229.

*La XXII Dinastía consistió en nueve reyes de Bubastis.*

1. *Sesonjis reinó 21 años* [aprx. 945-924 a.C.].
  2. *Osorton reinó 15 años.*
  - 3, 4 y 5. *Otros reyes que reinaron 25 años* [Sheshonq II, Takelot I y Osorkón II].
  6. *Takelotis reinó 13 años.*
  - 7, 8 y 9. *Otros reyes que reinaron 42 años* [Sheshonq III, Petubastis I y Osorkón III].
- En total, 120 años* [en realidad, 116 años].

Por su parte, la versión del historiador y apologista Eusebio de Cesarea (c. 263-310 d.C.), recogida en el fragmento 61, proporciona datos similares, a excepción de la transcripción de los nombres de los soberanos mencionados y la supresión de los monarcas del número cuatro al nueve:

*La XXII Dinastía consistió en tres reyes de Bubastis.*

1. *Sesonjosis, que reinó 21 años.*
  2. *Osorton, que reinó 15 años.*
  3. *Takelotis, que reinó 13 años.*
- En total, 49 años.*

La versión armeniana sólo varía con respecto a la de Sincelo en la transformación de la /j/ del nombre de Sesonjosis por /c/ y en la modificación de la letra /k/ en Takelotis por /c/.

El perfil histórico de Sheshonq I es el de un dirigente ambicioso cuyo propósito era devolver al país un poder olvidado desde el fallecimiento de Ramsés III hacia el 1154. Inmediatamente después de acceder al trono en el 945 intenta unir las distintas facciones divididas de Tebas y Tanis, que habían creado un ambiente de inseguridad y gran distanciamiento entre el sur y el norte. Tras nombrar a su hijo Iuput Sumo Sacerdote de Amón, General en Jefe de los ejércitos y Gobernador del Alto Egipto (consiguiendo así un nexo al menos temporal entre los poderes religioso y político), designa a su otro descendiente varón Djedptahieufanj Tercer Profeta de Amón (una práctica común basada en el nepotismo que por entonces actuaba como estabilizadora y organizadora en beneficio del monarca). En el Medio Egipto sitúa a su hijo Nimlut como comandante militar de Herakleópolis (Ihsnassya-El-Medineh) para mantener de esta forma un contra-poder en la zona que ayude más al soberano en su tarea de conservar unidas las regiones meridionales y septentrionales de Egipto, con una guarnición que bien podría contener una sublevación armada en Tebas<sup>2</sup>. Una vez completada la tarea reunificadora, imprescindible para todo dirigente activo y dinámico, Sheshonq pudo dedicarse a la empresa de recuperar las antiguas posesiones de la franja de Gaza.

---

<sup>2</sup> GRIMAL, 1996, 351-352; Clayton, 1996, 183-186; Gardiner, 1994, 356-357.

Con el pretexto de hacer frente a una serie de incursiones de beduinos en los Grandes Lagos Amargos, Sheshonq marcha sobre Jerusalén tras haberse deteriorado la situación del antiguo reino de Salomón y haber formado Jeroboam el reino de Israel, entrando en conflicto con el rey de Judá, Roboam. El monarca egipcio, gran enemigo de Salomón, acogió a Jeroboam cuando éste pretendió el trono y hubo de huir a Egipto para evitar las represalias del soberano israelita, tal y como se narra en la Biblia: «*Salomón intentó matar a Jeroboam, pero Jeroboam emprendió la huida a Egipto, junto a Sisac, rey de Egipto, y permaneció en Egipto hasta la muerte de Salomón*» (1 Reyes 11, 40). Desde Gaza, importante enclave egipcio en la región, las tropas de Sheshonq, integradas por un contingente de alrededor de 1.200 carros y 60.000 hombres a caballo más un número considerable de libios y etíopes (según las cifras aportadas por 2 Crónicas 12, 3), tomaron las plazas fortificadas de Judá y se instalaron frente a Jerusalén. Roboam se rendirá rápidamente entregándole como tributo los tesoros del Templo menos el Arca de la Alianza<sup>3</sup>. A continuación el poderoso ejército se dirige hacia Israel, de donde Jeroboam huye nada más conocer la noticia, refugiándose en la orilla opuesta del río Jordán. Sin embargo, un destacamento lo alcanza y las tropas se detienen en la histórica ciudad de Meguido, donde Sheshonq erige una estela conmemorativa junto a la de su predecesor Thutmose III. Durante el regreso las huestes paran para repostar en Ascalón y Gaza, habiendo obtenido así una soberanía sobre Siria-Palestina ratificada poco tiempo después por una nueva campaña del rey Osorkón encabezada por el general cushita Zerah, que aunque infructuosa, es una inestimable muestra del interés egipcio por la zona: «*Y salió contra ellos Zerah el etíope, con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros, y llegó hasta Maresa. Entonces salió Asa contra él, y ordenaron la batalla en el valle de Sefataj junto a Maresa. Y clamó Asá a Yahvé su Dios y dijo: ¡Oh Yahvé, para Ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas! Ayúdanos oh Yahvé Dios nuestro, porque en Ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército oh Yahvé, Tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra Ti el hombre. Y Yahvé derrotó a los etíopes delante de Asa y delante de Judá, y huyeron los etíopes. Y Asa y el pueblo que estaba con él los persiguieron hasta Guerar; y cayeron los etíopes hasta no quedar en ellos aliento, porque fueron desechos delante de Yahvé y su ejército. Y les tomaron un botín muy grande. Atacaron también todas las ciudades de alrededor de Guerar, porque el temor de Yahvé cayó sobre ellas; y saquearon todas las ciudades porque había en ellas un gran botín. Asimismo atacaron las cabañas de los que tenían ganado, y se llevaron muchas ovejas y camellos, y volvieron a Jerusalén*» (2 Crónicas 14, 8-15). Las cifras han sido obviamente exageradas. La fecha de la batalla se podría ubicar en torno al año 28 del reinado de Osorkón I o el 14 del rey de Judá Asa. Aunque la expedición acabase en derrota (no tan clara y diferenciada como aseguran los cronistas hebreos), sí es destacable el incremento de la presencia egipcia en Palestina. Aún así, la victoria de Judá sobre Egipto no tuvo una relevancia tan trascendente, ya que el príncipe de Biblos siguió siendo fiel al monarca egipcio y le consagró una estatua en Baalet-Gebal<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> YOYOTTE, 1987, 66.

<sup>4</sup> KITCHEN, 1986, 309; París, 1.987, 166; Grimal, 1996, 352-353.

Volviendo al reinado de Sheshonq, existen numerosas alusiones al programa de construcciones en Karnak que el rey desarrolló a su victorioso regreso, cuya obra fundamental es la erección de una estela para conmemorar la reapertura de las canteras de arenisca de Dyebel Silsila en el año 924. A continuación reproducimos su contenido: «*Año vigésimo primero, segundo mes de la estación shemu (...). En este día Su Majestad estuvo en la Casa de Isis [llamada] «el Gran Ka de Horajti» y Su Majestad mandó que fuese dada una orden al sacerdote divino de Amón-Ra, rey de los dioses, señor de [las cosas secretas], de la Casa de Horajti, jefe de los trabajos del Señor de las Dos Tierras, Heremsaf, triunfante, para dirigir todo el trabajo, (...) el más selecto de Silsila, para hacer monumentos muy grandes para la Casa de su padre agosto, Amón-Ra, señor de Tebas. Su Majestad dio estipulaciones para construir un pilono muy grande de (...) para magnificar Tebas, para erigir sus puertas dobles de miríadas de codos, para hacer un patio para el jubileo para la Casa de su padre, Amón-Ra, rey de los dioses, y rodearla con una columnata. Regresó en seguridad a la Ciudad del Sur, al lugar donde estaba Su Majestad, el sacerdote divino de Amón-Ra, rey de los dioses, señor de [las cosas secretas] de la Casa de Horajti, jefe de los trabajos en la «Casa de Jeperhesre-Setepenre en Tebas», grande en el amor de su señor, el rey, Heremsaf, triunfante. Él dijo: «Todo lo que tu dijiste ha ocurrido, oh mi buen señor; nada de dormir por la noche, ni dormir por el día, sino construir sin cesar la obra eterna». Los favores de la presencia del rey fueron dados, su recompensa fueron cosas de plata y oro (...)»<sup>5</sup>.*

El Sumo Sacerdote Iuput fue el maestro de obras, llevando a cabo la tarea que su padre le encomendó de abrir un inmenso patio ante el Segundo Pilon, en cuyos muros se representaron escenas triunfales de la implacable victoria sobre Judá e Israel. La tumba de tan célebre monarca se emplazó en el cementerio real de Tanis, en un hermoso féretro de papiro y plata con la cabeza del dios Horus.

Textos bíblicos<sup>6</sup>:

1 Reyes 14, 25-26:

25. wa yēhī ba šamah ha hamīšit lameleke rēḥabē ʿam ʾālāh šišaq meleke mīšeraīm al-yērušalāim

25. El año quinto del rey Roboam subió Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalén.

26. wa iqaḥ ʾēt- ʾašērwat beyt- yehwāh we ʾēt- ʾawserwat beyt hameleke wē ʾēt-hakil lā-qāḥ wa iqaḥ ʾet-kāl-mānēnī hazāḥāb ʾēšer ʿāsāh šēlmih

26. Y se apoderó de los tesoros del Templo de Yahvé y del palacio real. Y a la totalidad tomó, e incluso a todos los escudos de oro que hizo Salomón.

<sup>5</sup> Traducción de Lara Peinado, 1991, 198, con ligeras modificaciones.

<sup>6</sup> Las ediciones utilizadas son la original hebrea («Torah, Nebaim wa Katubim») = Ley, Profetas y escritos) de Henry Snaith, de la *British and foreign Bible Society*, Londres, 1958; *Nueva Biblia de Jerusalén*, Desclée De Brouwer, 1.998; *Biblia de Referencia Thompson*, edición Reina Valera de 1960.

2 Crónicas 12, 1-4:

1. wa yēhī bēhābīn malēbūt rēḥabē ʾām wi bēḥezēqātū āzab<sup>c</sup> et-tūrat yēhwah wē bāl-yīšērā<sup>c</sup> ēl<sup>o</sup> imū.

1. Y cuando Roboam había consolidado y afianzado el reino, abandonó la ley de Yahvé, y todo Israel con él.

2. wa yēhī bašānāh haḥemišīt lameleke rēḥabē ʿam ʿalah šīšaḡ meleke-mīšēraīm ʿl-yērū-šālām bī mān<sup>c</sup> ēlū bayhwāh

2. Y sucedió que el año quinto del rey Roboam subió Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalén, pues no era fiel a Yahvé.

3. bē<sup>o</sup> elef wīmātaīm rekeb wibēšīšīm ʾelef pārāšīm wē<sup>o</sup> ʿeyn mīsēfār lā ʿām ʾēšer-bā<sup>o</sup> ū ʿmū mīmīšraīm lūbīm sebiīm wē kūšīm

3. Con 1.200 carros y con 60.000 a caballo; más el pueblo que venía con él de Egipto, esto es, de libios, suquenos y etíopes sin número.

4. wa ilēkīd ʿet- ʿarēy ha mēšerūt ʾēšer lihūdah wa yāb<sup>o</sup> ʿad-yērūšālām

4. Y tomó las ciudades fortificadas de Judá, y llegó hasta Jerusalén.

1 Reyes 11, 40:

40. wa yebaḡes selmh lehamit<sup>o</sup> et-yarabe ʿam wa yaqam yarabe ʿam wa iberat miseraim<sup>o</sup> el-sisaḡ meleke-miseraim wa yeḥi bemiseraim ʿad-mut selmh

40. Y por esto Salomón intentó matar a Jeroboam. Pero Jeroboam se levantó y huyó a Egipto, a Sisac, rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón.

2 Crónicas 14, 8-14:

8. wa yēšē<sup>o</sup> ēlēyhēm zeraḥ hakūšī bēhail<sup>o</sup> elef<sup>o</sup> ēlāfim wī marēkā bût šēlš mē<sup>o</sup> ūt wa yāb<sup>o</sup> ʿad-mārēšāh

8. Y salió contra ellos Zerah el etíope, con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros, y llegó hasta Maresa.

9. wa yēšē<sup>o</sup> āsā<sup>o</sup> lēpānāyw wa ya<sup>c</sup> arēkū milēhāmāh bēnēy šēfatāh lēmārēšāh

9. Entonces salió Asa contra él, y ordenaron la batalla en el valle de Sefataj junto a Maressa.

10. wa iḡērā<sup>o</sup> āsā<sup>o</sup> ʾel-yēhwāh ʾelhāyw wa ī<sup>o</sup> mar yēhwāh ʾēyn- ʿimēkā la ʿēzr bēyn rab le ʾeyn bēḥa ʿāzērēnū yēhwāh ʾelhēynū ki- ʿaleykā nišē ʿanū wī bēšimēkā ba<sup>o</sup> ūn ʿal-hehāmūn hazeh yēhwāh<sup>o</sup> ʾelhēyhū atāh<sup>o</sup> al-ya<sup>c</sup> ʿēsīr ʿimēkā ēnūš

10. Y clamó Asa a Yahvé su Dios y dijo: ¡Oh Yahvé, para Ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tiene fuerzas! Ayúdanos oh Yahvé

Dios nuestro, porque en Ti nos apoyamos, y en Tu nombre venimos contra este ejército oh Yahvé; Tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra Ti el hombre.

11. wa inf yēhwāh ʔet-hakûšim lifēnēy ʔāšā ʔwēlifēnēy yēhwādāh wa yānesû hakûšim

11. Y Yahvé derrotó a los etíopes delante de Asa y delante de Judá, y huyeron los etíopes.

12. wa irēdēpēm ʔāšā ʔwē hā ʕām ʔēšer- ʕimû ʕad-linērār wa îpîl mîkûšim lē ʔēyn lâhem miḥēyāh bî-nîšēbērû lipēnēy yēhwāh wē lipēnēy maḥēnēhû waišē ʔû šālāl harēbēh mē ʔd

12. Y Asa y el pueblo que estaba con él los persiguieron hasta Guerar; y cayeron los etíopes hasta no quedar en ellos aliento, porque fueron delante de Yahvé y su ejército. Y les tomaron un botín muy grande.

13. wa yabû ʔēt bāl-he ʕārim sēbîbût nērār kî-hāyāh paḥad-yēhwāh ʕlēyhem wa yābzû ʔet-kāl-he ārim kî-bîzāh rabāh hāyētāh bāhem

13. Atacaron también todas las ciudades fortificadas de alrededor de Guerar porque el temor de Yahvé cayó sobre ellas; y saquearon todas las ciudades porque había en ellas un gran botín.

14. wē nam- ʔāhālēy mîqēneh hîknî wa îšēbû š ʔn lârb ûnēmālim wayāšēbû yērûšālām

14. Asimismo atacaron las cabañas de los que tenían ganado, y se llevaron muchas ovejas y camellos, y volvieron a Jerusalén.

## BIBLIOGRAFÍA

- CLAYTON, P. «Crónica de los faraones», Barcelona, 1996 (ed. orig. «*Chronicle of the Pharaohs*», Londres, 1994).
- GARDINER, A.H. «*El Egipto de los faraones*», Barcelona, 1994 (ed. orig. «*Egypt of the pharaohs*», Oxford, 1961).
- GRIMAL, N. «*Historia del antiguo Egipto*», Madrid, 1.996 (ed. orig. «*Histoire de l'Égypte Ancienne*», París, 1988).
- KITCHEN, K.A. «*The Third Intermediate Period in Egypt (1100-650 B.C.)*», Warminster, 1986.
- LARA PEINADO, F. «*El Egipto faraónico*», Madrid, 1.991.
- PARÍS «*Tanis, l'or des pharaons*», *Galleries Nationales du Grand Palais*, 1987.
- PÉREZ VÁZQUEZ, F. «La transcripción castellana de los nombres egipcios», *BAEDE* 6, 1996, pp. 195-229.
- YOYOTTE, J. «Tanis», seguido de «Pharaohs, guerriers libyens et grands pretres», en «*La Troisième Période Intermédiaire*», en París, 1987, pp. 25-75.

# LOS INFLUJOS EGIPCIOS EN EL MUNDO FENICIO Y PÚNICO. UN ACERCAMIENTO AL ESTILO ARQUITECTÓNICO EGIPTIZANTE

FERNANDO PRADOS MARTÍNEZ  
Universidad Autónoma de Madrid

## SUMMARY:

The present paper approaches the influence of some architectonic aspects of Ancient Egypt on the Phoenician and Carthaginian culture, what traditionally has been designated «egyptian trend».

## 1. INTRODUCCIÓN:

Quizás sea un tópico, el hecho de que la mejor forma de completar el conocimiento sobre una civilización histórica, sea la de comprobar la incidencia que tuvo en los pueblos vecinos, y que, es en la expresión en el exterior, donde se acentúan más los rasgos diferenciadores de una civilización. Para demostrarlo, no tenemos que alejarnos demasiado del eje de nuestra exposición, pues contamos con el ejemplo del mundo fenicio, el cual es mejor conocido por su proyección cultural en el Mediterráneo occidental, que por los escasos y confusos vestigios que quedaron en su *madre patria*, lo que en parte nos confirma que el cotejo de los datos en otros lugares y con otras sociedades, va más allá del simple *tópico* para convertirse en una metodología *correcta* de investigación. Sabemos que para el caso de Egipto, no es tan necesario acudir a este tipo de análisis comparativo, ya que la civilización del Nilo dejó por sí misma un ingente volumen de datos y un maravilloso elenco de restos que posibilitan un conocimiento bastante completo.

Lo que vamos a tratar a continuación, es la proyección que tuvieron algunas formas arquitectónicas egipcias en las construcciones de fenicios y posteriormente